

propio, nos lo apropiamos... hasta cierto punto. Ya existe aquí una plaza, que llaman de la Corona, con un par de calles de árboles; pero por de pronto una de aquellas calles queda inutilizada por una fuente enclavada en su centro, y la otra... tampoco sirve. Y luego, nosotros no paseamos.

—Sí, ya sé que os pasais las horas muertas los hombres, tirando el dinero al tresillo ó á otros peores juegos; pero, ¿y vuestras mujeres y vuestras hijas?

—En casa se están.

—¡Pues!... ¡Viva la libertad!...

Y sin hacer más comentarios, ni querer enterarnos de nada más, á pesar de que nuestro amigo se empeña en hablarnos de la riera cuyo encauzamiento nunca llega á realizarse, y no sabemos qué de ciertas aguas potables, y de una porción de otras menudencias, nos despedimos de él, después de haber almorzado, y tomado en el Casino nuestra tacita de café con leche, y á la hora reglamentaria subimos á un vagón, parecido, si no igual, al que nos trajo, y momentos después silba la locomotora y poco á poco desaparece de nuestra vista la gran villa, que tantas bellezas podría encerrar y tantas mejoras podría realizar, si se pensase menos, pero muchísimo menos en la maldita política, y se atendiese más, pero muchísimo más, infinitamente más á LO QUE LE FALTA Á GRANOLLERS.

F. L. O.

GACETILLAS.

Por falta de espacio no nos fué posible publicar en el último número extraordinario la poesía improvisación de uno de nuestros colaboradores titulada «*El 17 de janer de 1875*». La insertamos hoy en la sección de variedades creyendo que nuestros lectores la leerán con gusto.

La comisión organizadora del partido republicano-democrático-progresista en esta villa nos ruega hagamos público que ha abierto una suscripción en favor de la viuda é hijos del gran jurisconsulto y eminente hombre político D. Estanislao Figueras. Los encargados de admitir suscripciones son D. Clemente Valls, calle de Prim y D. Juan B. Clará, farmacia de Canal, plaza del Ganado.

Nosotros admiradores como el que más de las grandes cualidades que adornaban á aquel gran catalán hemos acordado asociarnos á tan benéfico acto y en el próximo número publicaremos las listas de suscripción que se nos entreguen así como también abrimos lista en nuestra administración casa de D. Salvador Valls, calle de Santa Elizabeth, cuya lista irá encabezada con nuestro óbolo.

Por conducto fidedigno sabemos que el Sr. Alcalde atendiendo á las quejas consignadas en nuestro número del 14 del corriente ha dado orden para que á la brevedad posible se forme el oportuno presupuesto para proceder á la reforma del afirmado de la calle de Capuchinos y al del paso que conduce desde la calle de la Aurora á la Estación del ferro-carril, el cual está también en malísimo estado.

Hace algunos días tuvimos ocasión de visitar el antiquísimo castillo de Roca, hoy propiedad del rico comerciante D. Joaquín Alomar, y pudimos observar que se habían practicado algunas obras que tienden á conservar aquellas viejas ruinas, lo cual nos complació en extremo y por ello felicitamos á nuestro amigo y paisano. Pero creemos que dicho Sr. puede hacer más y bastante más y le excitamos á ello en la casi seguridad de que nos atenderá conocido como nos es el amor que el Sr. Alomar profesa á los venerandos recuerdos de nuestra patria catalana.

El suelto que nos remitió D. Mariano de Sans y que

insertamos en el número del día 7 del mes actual, referente á los perjuicios que las avenidas de la riera Congost causan en las propiedades ribereñas, ha hecho recordar á algunas personas, y en corroboración de lo que dicho señor dice, que si treinta años atrás todos los propietarios de tierras lindantes con la riera hubiesen tenido la buena voluntad en hacer obras de defensa, que tuvieron entonces, y ya muchos años antes, D. Mariano Fortuny y el expresado Sr. de Sans secundado este por sus apoderados D. Tomás y D. Estéban Vendrell, otro sería hoy el estado del cauce y otra la suerte de muchas propiedades hoy perdidas. Largos años duró la lucha que aquellos señores empeñaron contra las aguas y sólo una vez recibió el Sr. de Sans el auxilio de cuatro ó cinco propietarios; después fué abandonado á sus solas fuerzas, y aunque estas eran muchas, fastidiado y aburrido al ver la apatía y egoísmo de los demás, que en nada contribuían, pues según ellos ya lo hacía todo Sans, resolvió éste abandonar también toda defensa y desde entonces todos hemos visto el cúmulo de perjuicios que ha caído sobre tanta y tanta propiedad. Hora sería pues de que todos los propietarios ribereños se unieran; unidos lo podrán todo; cada uno por sí no harán nada de provecho.

Otro día volveremos sobre esto y pensamos presentar un proyecto de bases de convenio que aunque poco valga siempre será una piedra llevada al edificio del bien de todos.

Ayer contrajeron matrimonio nuestros queridos amigos D. Salvador y D. Tomás Fortuny; el primero con la distinguida Sra. D.^a Teresa Martí y el segundo con la simpática Sta. D.^a Carmen Bruguera. Deseamos á las dos parejas todo género de felicidades y una larga luna de miel.

Aun que no fuimos invitados al baile que los carreteros dieron el día de San Antonio Abad en el vasto salón de casa Mariano, no por eso debemos dejar de consignar que fué concurridísimo, y que todos los socios se divertieron á más y mejor en amigable compañerismo.

Así nos lo han dicho, y no quitamos ni ponemos.

Sabemos que la Sección de Ciencias, Literatura y Artes del Casino de Granollers está organizando para el día de la Candelaria una velada dramática musical y literaria al objeto de allegar recursos para la biblioteca de dicho casino.

Cuando sepamos el programa que seguirá para esta función, lo publicaremos. Por de pronto sólo podemos decir que la citada sección se propone darle mucha importancia y esplendidez por ser ésta la primera de otras tantas que piensa dar durante el año que corre.

En el centro de Llerona y punto denominado torrente de casa Patúsca, hay un camino de carro muy concurrido que pasando por casa Baldich conduce á la Carretera nueva, y á la distancia de unos veinte y cinco pasos de dicha casa Baldich y al pie de dicho camino de carro, hay un pozo abierto, á flor de tierra, en la Mina llamada de Ganduxes, Rof y Perpiñá, y aunque dicho pozo sirve para sacar agua á casa Baldich, no obstante encierra en sí un inminente peligro de una desgracia, no sólo en ganado si que también en alguna persona. Y como las varias instancias presentadas por el Sr. Baldich con los representantes de dicha mina, hasta ahora, no han producido resultado alguno satisfactorio: es de entera necesidad que el Sr. Alcalde de Llerona, con el buen celo que le distingue especialmente con caminos y carreteras, disponga lo conveniente para que dentro un breve plazo se arregle por quien corresponda y en la forma que corresponde el expresado pozo. Si con esto, se consigue alejar el peligro indicado, habremos conseguido nuestro intento y en otro caso se reproduciría la queja.

De un número de *La Izquierda Dinástica* que se publica en Madrid tomamos el siguiente relato:

«FRATICIDA, PARRICIDA Y SUICIDA.

Los actores son españoles y la escena pasa en París. El relato detallado de la tragedia conyugal que vamos á referir, lo tomamos de una carta que recibimos ayer, y á la que prestan veracidad varios periódicos

parisienses que con discreción y muy á la ligera dan cuenta del hecho.

Nos serviremos de iniciales, que no son las de los nombres de los personajes, por respeto á las familias interesadas.

La señora de B... se había casado en Madrid el año 1880, con el hermano de su novio.

No es el caso explicar las causas de este casamiento á la fuerza; pero el marido inmensamente rico, había triunfado de su hermano inmensamente pobre y mucho más joven que él.

La señora B... no consintió jamás hacer vida común con el señor B... y éste vivía resignado, porque los restos de una enfermedad contagiosa así se lo ordenaban.

La mujer hacía frecuentes viajes á Andalucía y pasaba en compañía de su madre temporadas de tres ó cuatro meses.

A principios de Octubre marchó á Sevilla la señora de B... prometiendo á su marido regresar á Madrid á mediados de Diciembre.

Un anónimo informó á éste, hace días, que su esposa estaba en París, y que vivía en un cuarto amueblado del boulevard de las Capuchinas.

Hay en esa casa un peluquero que hace todo menos pelucas, y este sirvió de espía al marido para averiguar la verdad sobre el asunto.

Al corriente de todo, llegó á París B..., el día 23, y acto continuo llamó á la fonda en que se hospedaba, el peluquero denunciador.

A las once y media de la mañana llamaba B... á la puerta de la habitación que su mujer ocupaba.

Abrió una doncellita de buen talante, que negó á B... sin hacer caso, empujó á la puerta y entró de rondón en la pieza que servía de comedor.

El espectáculo que se ofreció á su vista desgarró su alma.

La mujer en estado interesante, almorzaba, tranquilamente al lado de su cuñado.

Al ver al marido y al hermano, se levantaron los culpables y quisieron huir, pero B... sacó un revólver del bolsillo y disparó tres tiros contra su hermano dejándole muerto en el acto.

Luego, arrastrando á su mujer hasta la alcoba, la desnudó completamente y derramó sobre su cuerpo el contenido de un frasco de ácido sulfúrico que llevaba en el bolsillo.

La doncella y demás criados de la casa que habían pedido auxilio, entraron en la estancia con los vecinos y agentes de la autoridad.

Al verlos B... que aún tenía el revólver se aplicó el cañón sobre la sien derecha, disparó y cayó muerto á los pies de su esposa.

Mr. Dulac, delegado judicial, se presentó en la casa de la señora B... y se instruyen las diligencias internacionales que el caso requiere y la sumaria impone.

Hasta ahora no se han hecho más prisiones que las del peluquero espía, cuya historia debe ser muy curiosa y prestará á la causa incidentes muy dramáticos.»

VARIEDADES.

¡17 DE JANER DE 1875!

¡Dormiu! ¡Dormiu en pau víctimas nobles!
¡D' aquella nit horrible mártirs grants!
¡Dormiu! ¡Dormiu en pau, que sereu sempre
¡Respecte y gréu recort dels que vindrán!

¿Qui pot dar al oblit tal hecatombe?
¿Qui avuy no plora ab llàgrimas de sang
lo cor oprés, la pensa esfarehida
aquella horrenda nit, que no mor may?

¡Sagnant capítol! ¡Epopèya trista!
¡Oh Vila! servaràs en tos anys
¡Deu vulla que 'l recort que aixó t' inspira,
servesca de lliçó pe 'ls que vindran!

¡Deu vulla que may més tornis á veurer,
l' oyd y venjansa á dolls per tot vessant!
Que may més sentis ressonar faréstechs
los fers údols de tan infame esbart!

Si una altre gesta, per desgracia nostra,